

ORGANO DEL GRUPO  
ANARQUICO  
"ERRICO MALATESTA"

# LIBERTARIA

## ESTAMOS EN NUESTRA CASA

Por demasiada buena fe y por la inveterada costumbre de ver en los demás compañeros nuestra misma rectitud de pensamientos y de proceder, llegamos a creer que la sinceridad y la buena intención seguirían siendo las normas lógicas y usuales entre la militancia cenetista. El axioma popular tan conocido: "la bestia pierde el pelo pero no el vicio", llegó a parecerse falto de sentido en lo que al conjunto nuestro hacía referencia y lo desechamos de nuestra mente. Y aunque con anterioridad fuimos renuentes al campanilleo producido por la consigna de la unidad, por entender que lo que se imponía era la reintegración, el entusiasmo de gran parte de los compañeros y la buena disposición que nos pareció ver en las resoluciones del Congreso de Limoges, hicieron que nos sumáramos voluntaria, sincera y responsablemente al movimiento unitario. Pensamos que esa intención de amalgamar nuestros efectivos, llevaría implícita la otra intención de vigorizar y acerar nuestro acervo común con la savia y la solera anarquistas, a fin de preparar revolucionariamente las condiciones que hicieran factible la destrucción de la tiranía fascio-falangista que despotiza a España. Y con la convicción, que no nos ha abandonado jamás, de que al combate hay que ir con el espíritu revolucionario bien afilado y con una orientación clara y firme basada sobre los pilares

del anarquismo sin remiendos, creímos que nos disponíamos de veras, resueltamente, a dar mayor realce y mayor consistencia a nuestros ideales.

Nos equivocamos de medio a medio. Y no tenemos más remedio que reconocerlo, al igual que reconocemos que es del todo imposible desmentir los axiomas populares.

Todo fué trastocado, desde los acuerdos hasta las mismas normas confederales. Dando pie al anticenetismo a que esté haciendo de las suyas: tramando, como antaño, la conquista y la desviación. Todo en aras de la "unidad" y con el pretexto de la vuelta a España. En algunos lugares se verifican cosas raras, intolerables, que, a pesar de ir en desmedro de la Organización, hay que aceptarlas como buenas, so pena de ser excomulgados por los comités superiores; como es el caso de los compañeros del Núcleo de Venezuela que no se avinieron, ni en nombre de la "unidad", a permanecer en una C.N.T. de explotados y explotadores y volvieron a la que fué siempre y sigue siendo su casa: a la C.N.T. verdadera, a la que siempre han representado y defendido y están dispuestos a defender contra vientos y mareas.

Si en aras de la "unidad" hay que sacrificar lo esencial de nuestra Organización, nos negamos a ello terminantemente.

te. Para nosotros siguen contando la ética y los principios anarquistas y la dignidad revolucionaria. Más todavía, afirmamos de manera rotunda que sin esté bagaje a cuestas, la C.N.T. no podrá cumplir jamás con el cometido que le está asignado por su origen, su glorioso historial y por la voluntad férrea de quienes no estamos dispuestos a permitir que se la deforme y se la desvíe. Los mismos que mañana, como ayer y como siempre, a la hora de la verdad, seremos los primeros en dar la batalla adonde haya que darla.

Estamos en nuestra casa, en la buena casa, con la conciencia tranquila y sin que nos causen pavor las excomuniones de quienes mañana tendrán que rendir cuenta del por qué, faltando a sus deberes, se han puesto al lado de la sinrazón.

JUAN VERDE

## 1o. de mayo

Podría pensarse que con el transcurrir de los años, el 1º de Mayo iría perdiendo fuerza de supervivencia y fuera a diluirse en las profundidades del olvido. Sin embargo no es así; cada vez más, esta fecha memorable va adquiriendo una magnitud de mayores proporciones por lo que encierra en sí de enseñanza y de factor estimulante y de meditación. Esto, se entiende, para los hombres que no hacen de los grandes hechos históricos, instrumentos para los fines poco limpios de la politiquería y la demagogia, como sucede con la mayoría de los que blasonando de ser los máximos y genuinos representantes de la clase trabajadora, llevan a ésta por los caminos torcidos del más abyecto colaboracionismo y de la estatolatría, y lo falsean todo sin exceptuar el significado del 1º de Mayo. Que es signo revolucionario y anarquista. Porque los mártires de Chicago, estos grandes luchadores que fueron sacrificados por el autoritarismo y el privilegio, eran anarquistas cuyo empeño y cuyos desvelos iban destinados a encauzar a los trabajadores en la verdadera ruta de su emancipación, que es la de la libertad y la justicia social. Hoy que todo está mixtificado, desviado, corrompido y que la crisis de conciencia hace estragos, el recuerdo del 1º de Mayo nos debe hacer meditar sobre el valor positivo moral y revolucionario, de las ideas ácratas y de la necesidad que tienen propios y extraños de su inspiración. Y antes como ahora será siempre ésta la máxima a seguir: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

## Refrescando la memoria

Damos término a esta rúbrica con la transcripción de los pensamientos, normas e incitaciones contenidas en el carnet de las Organizaciones de la Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.):

- El derecho a la vida es inviolable para todos.
- Rebelémonos contra todas las injusticias si no queremos perecer.
- La vida es lucha; la lucha requiere fuerza para no ser arrollado; la fuerza se consigue con la unión de todos los elementos afines. ¡Trabajadores, unámonos estrechamente!
- NO HAY MAS QUE DOS PRINCIPIOS EN LUCHA; POR UNA PARTE: LOS SOSTENEDORES DEL PRIVILEGIO Y DEL SISTEMA CAPITALISTA, BA-

SE DEL DESORDEN Y DE LA DESIGUALDAD SOCIAL: POR OTRA: EL CONCEPTO SOCIALISTA DE LA PRODUCCION Y DE LA DISTRIBUCION DE LOS PRODUCTORES, QUE TIENE SU EQUIVALENCIA EN LA COLABORACION DE TODOS PARA PRODUCIR Y ASEGURAR EL CONSUMO A TODOS POR IGUAL.

- Donde hay un PRODUCTOR, hay un hermano tuyo. Asóciate con él.
- Veamos a todos los trabajadores de la tierra como a hermanos nuestros, uniéndonos con ellos a través de todos los países.
- Conócete a tí mismo.
- No fiemos sólo en la razón; seamos fuertes para imponerla.
- Tu emancipación ha de ser obra de tí mismo.
- No te humilles ante nada ni ante nadie.
- No esperes que otro haga lo que tú puedes hacer.
- Tu patria es el mundo. Tu familia es la Humanidad.

# CUANTA MAS CLARIDAD, MEJOR La Firmeza y la Dignidad

Por H. PLAJA

## INICIO

I

La extensión y propaganda de nuestras ideas anarquistas, hasta cuando se ejercita entre los ya convencidos y militantes, debería abarcar la mayor claridad posible. Todo intento de enriquecer el lenguaje anarquista con concepciones aparentemente coincidentes, o con conceptos inaccesibles a veces a muchos de nosotros, resulta un tanto absurdo, ineficaz y sin ofrecer resultados visibles.

Nuestros teóricos, pese a los snobs, o a cuantos levantan sus alas hacia las regiones de una superioridad intelectual problemática, y casi siempre inexistente, supieron muy bien definir el ideal en épocas en que empezaban a florecer claramente las contradicciones del actual sistema y por lo tanto invitaban al análisis y a la crítica para sacar conclusiones más o menos certeras. Y casi todos, a excepción de Godwin, lo hicieron en lenguaje llano, comprensible para todos.

Leer a Kropotkin, a Proudhon, a Malatesta, a Reclus, a Bakunin, a Tucker, a Tcherkesov, a Faure, a Malato, a Mella, a Prat, a Lorenzo y otros muchos más que es ocioso citar, o que escapan a nuestra memoria, previa sana digestión intelectual, es hallarse en condiciones de poder explicar, indudablemente, lo que es la anarquía. Y una interpretación ética, pone mayor valoración en la exposición.

Por tanto, una interpretación y exposición del anarquismo, no puede ser hija exclusivamente de determinado grado de asimilación personal, sino también del desarrollo de una acumulación mental de las expresiones personales de nuestros teóricos, conjugadas en su aspecto general, y cuyo alcance adquiere, y requiere a la vez, gran memoria y poder de asimilación para lograr la más clara transcripción, oral o escrita, entre los auditores o lectores vírgenes de las lecturas e interpretaciones de nuestras teorías que, al fin y al cabo, se quedan algunas veces a oscuras, sin llegar a comprender el verdadero sentido o significado de la anarquía.

Hay que ser más llanos ante los primerizos, alejando de nosotros todo prurito de vanidad, toda pretensión de hacer "pinitos intelectuales", que a fin de cuentas, en nuestro camino interminable, nos han de dejar tal cual somos.

Las lecciones expositivas hay que empezarlas "por el principio". Lo demás, viene por sus pasos contados.

El que a duras penas puede interpretar o digerir unos párrafos de "Entre Campesinos", pongamos por caso, no puede atiborrarse la cabeza con textos de la "Ética", de Kropotkin, o con "Problemas Transcendentales", de Tarrida, o de "Evo-

lución Superorgánica", de Luria. Con el tiempo se llegará a ello.

## LA ERUDICION

La erudición es, a nuestro entender, el resultado, el producto mejor dicho, de una serie de conocimientos, de una cultura que vamos adquiriendo a medida que nuestras ansias de saber van tomando vuelo eficaz, y nuestros horizontes, como derivación, nos van proporcionando progresivamente la llegada a puerto.

La erudición nos sirve siempre, si ella tiene base firme, para reforzar, para dar vigor y seguridad a nuestros pensamientos, en los que el análisis juega el papel más importante. De aquí que, cuando afirmamos algo que creemos verídico y esencial para la norma o conducta del hombre, echemos mano de algún recurso sobre algo o de alguna referencia clásica que venga a corroborar y consolidar cuanto decimos o afirmamos.

Pero no podemos confundir el erudito con el copista o con el plagiario, pues la diferencia es enormemente sustancial.

Uno puede y debe tener un pensamiento, una idea propia sobre tal o cual tema. Y en base a ello es permisible emitir juicio, sacar deducciones y llegar a conclusiones más o menos claras. Aportar citas informativas. Todo ello puede ser el resultado de la impresión recibida de una lectura, o bien de una oración verbal escuchada con atención.

Pero resulta un poco soso, y hasta nos parece un derroche de pedantería, y de insustancial resultado, el hacer la crítica de un acto cultural, o de un libro, o llenar las páginas de nuestra prensa para decir: "Fulano piensa y dice esto. Y, además, afirma esto otro. Y es de suponer que dichas afirmaciones tienen base por cuanto ya en su otro libro dice esto. Con lo cual llegaremos a la conclusión de que todo coincide en lo expresado en otros libros con mayor extensión".

En esta forma de analizar el pensamiento de un escritor, de un teórico, con frecuencia los que escuchan o leen suelen quedarse siempre a oscuras de cuanto piensa el analista, o crítico, que al expresar el pensamiento ajeno omite la conclusión a que debe conducir toda lectura y todo análisis de la misma.

Para las mentes mediocres, o neófitas en materia de interpretación anarquista, nos parece sobrar esta forma de llenar páginas y más páginas en nuestra prensa. Y para los que ya están habituados y familiarizados, o que se creen emancipados con la posesión de bastantes conocimientos no les saca de apuros, si bien naturalmente, les sirve para remozar la memoria y los recuerdos. Pero seguimos pensando que para llegar a este punto, también pode-

*Acepto el duro exilio aun siendo hasta la muerte sin pararme a pensar, ni tratar de inquirir, si alguien capituló ante quien creyó más fuerte o si otros se marcharon debiendo resistir.*

*Si sólo quedan mil, con ellos estaré; si sólo quedan cien, yo contra el dictador; si sólo quedan diez, el décimo seré; si sólo queda uno, serlo será mi honor.*

VICTOR HUGO

## Mayo 1937, en Cataluña

Cuando en mayo de 1937 en Barcelona y otras partes de Cataluña, los mafiosos bolcheviques en alianza con los civiles y demás morralla, intentaron con un golpe artero y criminal destruir a nuestro movimiento, haciendo caso omiso de los hombres incrustados en nuestra Organización, la vitamina anarquista supo hacerles frente y derrotarlos.

Hoy, al recordarlo, va nuestro recuerdo emocionado a los compañeros que cayeron en la lucha y nuestro saludo fraternal a los supervivientes, con una recomendación: que al igual que entonces, ahora tampoco ha de valer para nosotros el "Alto el Fuego".

## Ni con unos, ni con otros

En tratándose de dictaduras y de imperialismos, no nos importan los colores ni las banderas. A todos los repudiamos y los combatimos por igual. Ni tampoco comulgamos con quienes, individuos u organizaciones, en su pretextada lucha contra el totalitarismo rojo, llevan oculto en el morral el puñal del totalitarismo falangista, fascista o nazista.

*..Ni Moscú, ni Madrid, ni Washington; nos quedamos con el derecho de libre determinación, con la libertad.*

mos acudir a los textos que se nos citan para empaparnos un poco mejor de la raíz, de la esencia de un pensamiento estampado en dichos trabajos. Y enfocar un poco más directamente el centro de operaciones virgen que es el que está al margen de nuestra actividad cotidiana.

(Continuará)

El compañero Jaime R. Magriñá nos escribió una carta abierta con la intención de refutar algunos conceptos vertidos por nosotros en nuestro editorial "NUESTRO SECTARISMO", aparecido en el N° 11 de este periódico y en el cual señalábamos nuestra posición intransigente frente al reformismo que está intentando adueñarse de nuestra Organización confederal, y además combatíamos la absurda tesis que consideramos una inconsecuencia y una inmoralidad: que en la C.N.T. puedan tener cabida quienes, "por las circunstancias del exilio" y demás pamplinas, practican la explotación de los trabajadores. Y para ello esgrime unos argumentos que, a todas luces, nos dan la razón en lugar de refutarlos. Lo que lamentamos de veras es que la falta de espacio nos impida publicar la carta íntegramente. Pero veamos.

Después de citar un párrafo de un folleto de Max Nettlau, que en nada nos contradice, cita esto otro de un libro de Rodolfo Rocker: "...El pertenecer a una capa determinada de la sociedad no ofrece ni la menor garantía en cuanto al pensamiento y la actuación de los hombres. El mero hecho de que casi todos los grandes valores vanguardistas de las ideas socialistas hayan salido no del proletariado, sino de las llamadas clases dominantes, debería darnos que pensar. Entre ellos se encuentran aristócratas como Saint Simón, Bakunín y Kropotkín; oficiales del ejército como Considerant, Pisacane y Lawroff; comerciantes como Fourier; fabricantes como Owen y Engels; sacerdotes como Moslier y Laménais; hombres de ciencia como Wallace y Daring; así como intelectuales de todos los matices, tales como Blanc, Cabot, Godwin, Marx, Lasalle, Garrido, Pi y Margall, Hess y centenares más".

En verdad, nada mejor para reforzar lo sostenido por nosotros. Ya que a nadie, que no sea un torpe mental, se le ocurriría pensar siquiera que las ideas, buenas o malas, puedan ser emanación exclusiva de una capa, una clase o una raza. Y nuestra torpeza no llega a tanto, aunque tal vez no crea lo mismo el compañero Magriñá. A quienes criticábamos y atacábamos en nuestro escrito, no era a esos grandes y queridos compañeros (que son los que deben interesarnos sobre todo), orgullo de nuestro movimiento al cual han venido a enriquecer y ennoblecer con sus aportaciones éticas, espirituales, literarias, científicas y revolucionarias, y que han abrazado las ideas ácratas después de haberse convencido de la grandeza y bondad de las mismas y de haber RENUNCIADO VOLUNTARIA Y EXPONTANEAMENTE a su condición de privilegiados y a los sistemas de explotación y esclavismo propios de la clase a la cual pertenecieron desde su nacimiento hasta su conversión al anarquismo. Atacábamos a los de la conversión al revés, empujados en su absurdidad y ambigüedad; a los "pelaos" que después de tantas prédicas anarquistas se han transformado en privilegiados y explotadores y siguen impertérritos en ese plan; y a esos otros despiadados con alma de satélites que, siendo simples explotados, apoyan a los primeros en el sostenimiento de esa barbaridad tan bárbara: que se puede ser anarco-sindi-

## Contestando A UNA CARTA ABIERTA

calista y explotador; revolucionario y defensor de privilegios; chicha y limonada. Lo que viene al pelo aquí es aquello que tan atinadamente escribiera el compañero Plaja en las columnas de este periódico: "ahora los anarquistas se hacen millonarios, mientras ayer los millonarios se convertían a la causa aportando a ella sus millones". Siendo precisamente esta conversión al revés el objeto de nuestra crítica y de nuestro repudio.

Dice a continuación: "...nunca un burgués, un capitalista, un rentista, ha ingresado en los tercios de la guardia civil o en los grupos porristas de los guardias de asalto. El brazo armado y represivo del Estado sea en la URSS o en los dominios del dólar, siempre se extrae de la clase obrera".

Que nos diga esto un compañero, y más como argumento para defender un absurdo, es el colmo de los colmos. Porque un compañero tiene la obligación de conocer las causas que motivan ese "fenómeno" —una de ellas, la principal, el sistema de explotación— y debe saber que el trabajador no es culpable de su ignorancia y de su situación precaria que, en más de una oportunidad lo lleva a hacer lo que en otras condiciones no haría; ni es culpable de que le hayan y le estén atiborrando el cerebro de dogmas políticos y religiosos para que siga sirviendo de instrumento del privilegio. La culpa la tienen la coalición clérico-militar-político-bancaria, los falsos redentores y el confucionismo de quienes ESTAN TOCANDO CAMPANAS. En lugar de lanzarles acusaciones a los trabajadores, que ponen al descubierto el divorcio que se ha producido entre el ayer y el hoy de aquellos que en la actualidad defienden otros intereses, los militantes de la C.N.T. que no hemos dejado de pensar en anarquista, debemos seguir a su lado de igual a igual, compartir con ellos sus sinsabores y sus glorias y ayudarles en sus ansias de liberación con la luz de nuestras ideas, con nuestra consecuencia revolucionaria, con nuestro comportamiento adecuado y con nuestros esfuerzos.

Afirma luego: "...creo profundamente que el hombre de la C.N.T., el militante del M.L.E. que ha vivido actuando en la guerra civil española, no cambia de ideas por tener en el exilio mejor situación económica que en España".

No criticamos la mejor situación económica, que para ser mejor que en España necesita muy poco, sino el uso de ciertos sistemas impropios de nosotros para obtener, sostener y mejorar esa situación y el concepto fenicio de muchos exilados, de amasar fortuna a como sea. Que nada de común hay entre el pequeño bienestar conseguido con el propio esfuerzo y el vivir "revolucionariamente" a costas del sudor ajeno. Y como no nos causan envidia ni desvelos las voluminosas chequeras y los lujosos automóviles de los nuevos ricos, no nos ocuparíamos de ellos si no fuera

porque se obstinan en querer seguir perteneciendo a la C.N.T. y hasta erigirse en dómines del anarco-sindicalismo, aun cuando se mantienen firmes en su condición de explotadores. En cuanto a esa "boudade" de que el haber participado en la guerra civil es suficiente garantía para la consecuencia ideológica, no dudamos en catalogarla como una solemne estupidez. Uno es hasta que dejar de ser; especialmente cuando se encuentra más cómodo adaptarse a las veleidades ambientales. A veces se hacen cosas que, aun no queriendo reconocerlo, son la negación de las ideas que se dice sustentar, lo cual ocasiona que el presente borre instantáneamente el pasado, quiérase o no. El pretérito del verbo ser sólo tiene valor y fuerza moral cuando va concaenado con el presente indicativo. Y a los que se sienten adoloridos al decirles estas cosas, les recomendamos que hagan como aquel que para evitar ser llamado borracho dejó de serlo.

Y concluye con lo siguiente: "...lo que se impone es que quien más tenga más ayude, más contribuya en los menesteres de la Organización, demostrando su altruismo y su desprendimiento, su íntima convicción y su deseo de regresar a España para reincorporarse a su condición de productor, de luchador y de vehículo emancipador".

Nadie está en desacuerdo con que quien más tenga más ayude, aunque hasta ahora la realidad ha demostrado que quien más tiene más quiere tener, salvo, naturalmente, alguna rara excepción. Pero aun suponiendo cierto tanto desprendimiento, habremos de convenir que en nuestros medios no podrá servir jamás de manto encubridor, ni de patente de corso, ni tampoco de agua bendita purificadora de pecados. Hablar de montos, cuando se trata de cuestiones morales e ideológicas, además de estar fuera de lugar podría hacer sospechar que se piensa en un acondicionamiento o una coartada. Así que vamos a dejarlo de ese tamaño. La manía esa, tan de moda entre los supuestos innovadores, de querer convertirnos en unos cristos cuya resurrección o redención se realizará en España cuando retornemos, y que mientras estemos fuera del "solar patrio" podamos hacer mangas y capirotos de todo nuestro bagaje ético e ideológico, nos huele a algo podrido. Ni los anarquistas son insectos sujetos a metamorfosis en concordancia con el lugar que habitan —al igual que el camaleón que transforma su color de acuerdo con el ambiente que lo circunda—, ni el anarquismo es un ente anfíbio o policlasista. Se es o no se es, y si somos hemos de serlo aquí, allá y acullá.

N. de la R.

Ya que por falta de espacio nos es imposible publicar enteramente la carta de Magriñá y para que no se llegue a creer que los párrafos originales reportados puedan haber sido adulterados, junto con los ejemplares del periódico le enviaremos a cada paquetero o grupo y a algunos individualmente, una copia mimeografiada de la correspondencia cruzada entre Magriñá y nuestro grupo.

## De todo un poco

### Libre crítica

# ¿ACTUALIZAR NUESTRAS IDEAS?

¿Quisiera decirnos el Secretariado Intercontinental (S. I.) de la C.N.T. cuáles son las normas confederales y cuáles los acuerdos orgánicos que lo autorizan a convertirse en apologista de los que explotan a los trabajadores, anatematizando a los compañeros que no aceptan —ni en nombre de una supuesta mayoría— que la C.N.T. sea transformada en una corporación obrero-patronal, como es el caso de Venezuela? ¿No le parece al S. I. que de esta manera está pisoteando la esencia de nuestra Organización y el espíritu y los acuerdos de todos los Congresos, incluido el de Limoges?

¿Cree el Secretariado de la A.I.T. que los compañeros animados de la mejor voluntad para trabajar en pro de la formación de "Grupos de Amigos de la A.I.T." entre los trabajadores autóctonos de estos países de América, pueden tener la suficiente fuerza moral para ello si se acepta que en nuestros núcleos cenetistas, representados en esa Asociación de Trabajadores, militen y hasta en plan de orientadores y directivos, explotadores de esos mismos trabajadores a quienes pensamos vencer de la bondad de nuestra Organización anticapitalista, antiautoritaria, antiestatal, antipolítica y revolucionaria?

¿Esa exaltación que hace TIERRA Y LIBERTAD del periódico "Fragua Social", de "su pujanza en contenido" y del "acertado y preciso editorial", así como de los trabajos de J. Leiva, J. Consuegra y M. Rico, es una opinión personal de algún redactor o, por el contrario, la del grupo encargado de la orientación del periódico "que es periódico específicamente anarquista", en cuyo caso implicaría solidaridad con dichos escritos?

Hojeando "Fragua Social" (sedicente órgano de la C.N.T. de España en Venezuela) nos topamos con la sección "Pildoritas", cuyo autor, de tanto querer hacerse el gracioso, cae de lleno en la idiotez irónica, siendo por consiguiente las pildoras que emite, unos eructos biliosos propios de todo cobarde y malintencionado que, al cabo de largo tiempo de haber estado navegando orondamente en las aguas pútridas de la inconsecuencia, la negación, el torpedeo y las componendas, pretende ahora, después de un fingido acto de contrición, impartirnos lecciones de consecuencia revolucionaria. Pero a nosotros no nos ofende quien quiere sino quien puede, y como aún no ha nacido el que tenga ese poder, no nos damos siquiera por aludidos ante las sandeces del pildorista; lo único que hacemos es tapanos las narices.

El que nos hayamos molestado para pergeñar estas líneas, ha sido simplemente para hacerles ver a los compañeros demasiado ingenuos (todavía hay bastantes), la clase de buena voluntad y sinceridad que anima a los que han vuelto al cot-

Efectivamente, después de una separación que duró más de quince años, la CNT en el exilio volvió a unificarse. Y nos parece que la unificación no se hizo con ninguna pretensión particularista y menos aún impositiva, pues de ser así, poco —o nada—, hubiéramos adelantado.

Bueno es que se reconozca que los ensayos políticos no lograron derribar a Franco, porque al traidor habrá que derribarlo de otra manera que con sonrisas, mociones y apoyos forasteros platónicos o bien intencionados, recurso a las cancillerías, manejos entre compinches, o promesas de eminencias que en realidad a nadie, o casi, representan. Para acabar con el franco-falangismo forzosamente habrá que desecharlo los paños calientes y la lucha incruenta. Y no olvidar cuánto nuestra organización supo obtener siempre directamente. Lo que no quiere decir rehuyamos la entente o pacto con los demás sectores, que desde siempre en el exilio hemos preconizado y deseado cada año y a partir de 1945 especialmente. Se dirá todo lo que se quiera, pero por las buenas, sin lucha, tenemos tío Paco para rato, infinidad de veces lo tenemos dicho y repetido.

¿Es cuestión, después de haber todos aceptado tácticas, principios y finalidades ponerlos de nuevo en duda? Para nosotros disciplina y mística es algo que choca, a menos que no acertemos a comprender bien el alcance que se dá a ambas palabras.

Si se acepta como bueno el Comunismo Libertario, nos quedamos asombrados al ver que, tal como fué formulado en el Congreso de mayo de 1936, en Zaragoza, no puede servir hoy, al cabo de 25 años, aunque no se diga claramente el por qué. No, nuestro Ideal no se basa en ningún dogma abstracto, ni es intransigente o indiscutible, pues entonces dejaría de ser Ideal. Hasta la santidad se ha dicho que, una vez en marcha, continuaremos hasta lograr vivir anárquicamente y aun así, no nos detendremos, pues si nada hay absoluto, el anarquismo no iba a ser una excepción. El Comunismo Libertario no puede ser simplemente democrático; es federalista y en él la imposición no tiene razón de ser y lo que a través de él hemos de buscar es la máxima comprensión, evitan-

ro. Y como para muestra basta un botón, aquí va éste: "Porque los principios. Nada de patronos. Los grupos afines, etc., etc. ¿Y contra Franco, qué? Más claro ni el agua: según estos nuevos redimidos y quienes le hacen coro, para ir contra Franco hay que dejarse de escrúpulos ideológicos; hay que tirar los principios cenetistas al cajón de la basura; hay que meter a todos los patronos en la C.N.T. convirtiéndola en Corporación Nacional de Tracaladas, sin necesidad de cambiarle las tres

do el recurso a la ley de mayorías, lo que es posible.

Así, pues, si se habla de actualizarlas, ¿es que nuestras ideas han perdido actualidad, se han vuelto caducas? ¿Desde cuándo y por qué razones se hicieron viejas? Eso es lo que convendría se nos dijera. Encontramos demasiado confuso lo de realidad especial. Las ideas que fueron y son la esencia, la savia de la CNT, no pueden ser transformadas en circunstancialistas, o adaptarlas a cada momento y según el criterio de quienes vean cada día una circunstancia o una realidad diferente. Todavía no se nos ha demostrado que hayan perdido actualidad, todavía no se ha probado sean inaplicables, todavía está por explicar qué es lo que sobra de ellas y por qué son místicas y utópicas.

En todos nuestros comicios, después del Congreso de Zaragoza citado, se han ratificado principios, tácticas y finalidades; en el próximo de seguro volverá a tratarse de ello. Ahora bien, si una vez unificados hemos de volver a lo que motivó nuestra separación, pronto hará 16 años, nos parece que olvidamos demasiado una innegable realidad: la de que Franco y sus vengativos comparsas, siguen ahí, vivitos, mientras nosotros nos debatimos en disquisiciones fuera de lugar y que contribuyen en buena parte a que se afiance aún más.

Nuestras ideas, siguen siendo de actualidad, que nunca han perdido. La lucha contra el tirano sí que hemos de ponerla en el primer plano y no olvidar, aun cuando los otros, los que creen en milagros, pretendan hacernos perder el tiempo con evasivas, buenas palabras y otros pasatiempos.

Actualizar sí, siempre, en todo momento y lugar, la lucha contra la dictadura que asola nuestra irredenta España y junto a ella Portugal, lo que más que un deber es una obligación para todos nosotros, compañeros; eso sí que es imprescindible e insoslayable, si nos consideramos idealistas y revolucionarios. Junto a todos los antifascistas, no totalitarios ni reaccionarios más o menos "arrepentidos" (?), o solos si nadie por comodidad u otras consideraciones políticas no nos acompaña.

JULIAN FLORISTAN  
Francia, marzo de 1961.

siglas; hay que desterrar de nuestros medios a todos esos que forman los grupos olientes a anarquismo; hay que aliarse con Kruchef, Ridruejo y el Opus Dei si es necesario con tal de volver al "solar patrio"; y por último, por la salvaguarda de la unidad unida, palos a esos atrevidos "ilegales" (incontrolados, diría Comorera) que tienen la osadía de querer insistir en la defensa de esos anticuados principios

(Concluye en la pág. 6)

# En torno al congreso de Limoges

Mucho del acontecer humano presenta situaciones sorprendentes y hasta chocantes.

En principio, se acepta que el idioma se supera día a día en el aspecto de facilitar una más correcta y exacta expresión de las ideas; pero es demasiado común también, que por la palabra oral o escrita, se tergiversen los conceptos emitidos. Pasa lo mismo en el lenguaje como en lo que atañe a las diversas funciones de las manos, pues éstas, lo mismo pueden tenderse con el amistoso y significativo apretón de manos, como pueden convertirse en garra que estrangule o trocarse en índice que os delate.

Porque, o yo no sé pizca de leer, o algunos son discípulos aprovechados de una suerte de "viveza" adquirida en las dos últimas décadas con un injerto en ajenos habitáculos.

He leído y repasado la MEMORIA de dicho Congreso y en la sección correspondiente a las MOCIONES aprobadas, (pág. 143, primer pfo.), dice:

"...la reincorporación de cuantos se separaron de la C.N.T. de España en el Exilio, es un hecho normal y lógico; el Congreso invita a los compañeros que se alejaron, a que, para facilitar la solución del problema, DISUELVAN VOLUNTARIAMENTE SU ORGANISMO y aconsejen a sus afiliados su reingreso en la C.N.T. de España en el Exilio".

Se entiende con ello, pues, que la "Reincorporación", ha de ser séquito natural y lógico de la "Disolución previa".

Ha de ser motivo de seria preocupación que, a pesar de la claridad de lo transcrito, se ha venido interpretando caprichosamente el verdadero sentir de la Organización expresado en el mencionado Comicio.

En muchos lugares se han pasado comunicados "unificadores" con la firma de los dos Secretarios —Núcleos y Agrupaciones—, refrendados con los respectivos sellos. Este hecho, transgrede lo acordado en el Congreso; no se ha efectuado la "reincorporación" recomendada en él, sino que lo que se ha efectuado es un PACTO ENTRE DOS ORGANIZACIONES PARALELAS, una de las cuales ha sido investida, por ese hecho, de un reconocimiento formal por parte de la única Central sindicalista libertaria existente.

Podrá argumentarse que esa tolerancia de parte de la Organización, tendía a facilitar el acercamiento; mas esa tolerancia ha significado en la práctica, ya desde los primeros instantes, una invasión extraña a la solera y a la índole mismas de los conceptos cenetistas.

Algunos comités resultantes de la "unificación", no han tenido empacho, desde los primeros momentos de su constitución, en implantar el sistema jerárquico, el cual ha sido siempre repudiado en nuestra casa: Los comités ejecutivos. Se ha actuado contra la misma esencia orgánica. Se nos pretende servir el guisado condimentado como

si se tratase de preceptores y párvulos; se quiere que ingurgitemos el hecho consumado; se ha negado el inalienable derecho a reuniones previas pedidas por gran número de militantes que permitiesen solventar algunos problemas de relevante importancia —uno de los cuales, es el del tema de los camaradas-patronos que, aunque de tono local, es evidente que posee proyecciones generales—, que erosionan los puntos básicos de la Confederación.

Como si esto fuese poco, se ha incluido en uno de los Puntos del O. del D. lo siguiente: "¿DEBEN SER ACEPTADOS LOS PATRONOS EN LA C.N.T.?"

Esto no es sólo una transgresión a los enunciados libertarios y sindicalistas, sino una franca agresión a la C.N.T.

## Necesidad de la consecuencia anarquista

Tiempo hacía que se venía machacando sobre el asunto de la "unidad" de nuestro movimiento. En esencia resultaba justo que nuestra C.N.T. permaneciese siempre unida. Y lo estuvo, lo está y sin duda lo estará mientras que nadie sea capaz, por la fuerza, de desviarla hacia las nefastas rutas del autoritarismo. Porque la C.N.T. encierra la fuerza motriz necesaria del anti-autoritarismo: éste es el ideal de Acracia, reconocido en su base, en todos sus congresos, durante sus más importantes momentos históricos, pues ya hemos aclarado en diversas oportunidades que quienes alguna vez y en casos críticos negaron estos principios, no fueron jamás los militantes de la base, ni los sindicatos de orientación anarquista, sino que algunos sabihondos que consideraron oportuno empujar hacia atrás el carro de las verdaderas reivindicaciones proletarias. Pero dejemos eso que ya es tema un poco gastado y ahora no viene al caso.

Lo que importa saber es si con la nueva y lograda "unidad", los que se unieron serán capaces de comprender el gran significado que la misma tiene y tendrá, si no hay gato encerrado. El Congreso de Limoges, creemos que con una excelente visión del momento antifranquista que vivimos, acordó lo único que cabía acordar para evitar y cortar de una vez por lo sano, la negativa actitud de aquellos que en todas partes afirmaban que "mientras la unidad no fuese un hecho, ellos permanecerían a la expectativa, etc." La verdad es que nunca hubieron gentes que cumplieren más al pie de la letra una consigna que esos "amargados" por una desunión que eran los primeros en alimentar; permanecieron cerrados a todo intento de colaboración con los presos y perseguidos y con una acción personal —de cualquier clase que fuese—, que contribuyese a la caída

Los "escindidos" probaron durante veinte años largos los caldos de los odres de la política, pero jamás clavaron tan hondo su estilete en la entraña del cuerpo cenetista como en esta ocasión. Las protestas de sus buenas intenciones han quedado diluidas en la más abominable deyección.

¿Cuántos milenios habrá de tardar la inmunización contra las tretas y acechanzas practicadas por los contumaces?

Si algunos creyeron de buena fe en las palabras desviadas que sólo han contribuido a aumentar la desconfianza y el desconcierto, ahora certificados por la práctica aviesa, es bueno insinuarles que empiecen a desmontar del jumento en que cabalgan.

Pasó ya la era de ser perennes víctimas propiciatorias de la verborrea remedo de un lerrouxismo anticuado.

E. LARRUY C.

del tirano y lo que es también muy importante: a dar la sensación y a demostrar a los trabajadores oriundos de aquellos países que fraternalmente les dieron cobijo, que ellos eran todavía dignos del respeto que todos los luchadores sinceros y conscientes se merecen y han merecido siempre. Al contrario de esto, dejaron las cosas de la "actual sociedad" tal como estaban, sin ocuparse en mover un solo dedo, como lo hiciera, por ejemplo, Bakunín, para apoyar la reivindicación de los que sufren dentro y fuera de su país de origen. Por eso es que el acuerdo de Limoges fué perfectamente bien visto por toda la militancia activa, la reintegración de los alejados —o si se quiere la "unidad" de la C.N.T.—, era precisa y se dieron todas las facilidades para que fuera un hecho en todas partes. A estas alturas, dicha unidad nadie la podrá negar. Lo que ahora resta es precisamente lo que vale. Que la unidad tenga una consistencia y un efecto positivos, que los que por causa de la desunión no activaban, reanuden la tarea junto a los demás, haciendo caso omiso de todos los obstáculos ya inexistentes, para demostrar con los hechos lo que con las palabras se afirmaba.

No haciéndolo así, quedando como estaban los que estaban con sus trece de la nulidad, de la desarmonía, de la instintiva satisfacción personal a costa de unas ideas que representan lo más digno que la mente evolucionada del hombre ha creado hasta el momento, sería tanto como demostrarnos lo que tantas veces hemos considerado: que la C.N.T. estuvo y estará unida, con unidad o sin ella, y aún a pesar de la unidad proclamada como slogan circunstancionalista. Porque para los activos y los consecuentes, la verdadera unidad es siempre un hecho indesmentible.

Por LIBER TARRIDA

# NO HAY MAÑANA SIN HOY

## LA AFINIDAD

Para Federico Amiel, "escritor de 16.000 páginas de recuerdos íntimos" al decir de Gregorio Marañón, una de las mayores preocupaciones era el tiempo y su necesidad de vivirlo intensamente. A menudo anotó en sus escritos: "Tiempo maravillosamente hermoso. Esta vez no lo aprovecho demasiado".

En igual forma sería fácil demostrar que para las más laboriosas figuras que existen o han existido en el mundo, el aprovechamiento del tiempo es asunto de primera magnitud. Cuando a Edison le preguntaron qué era a su juicio el genio, contestó: "Nueve partes de tiempo y esfuerzo y una de inspiración". Y el mismo Heráclito de Efeso escribía, hace ya la friolera de dos mil quinientos años, lo siguiente: "La vida es una transformación incesante. La única certeza es el día de hoy. No podéis recorrer el mismo río dos veces. El río muda segundo a segundo, así como el hombre que lo recorre".

Los ingleses, por su parte, exclaman: "¡El tiempo es oro!"

Pues bien: no obstante eso, la inmensa mayoría deja para mañana lo que, si quiere vitalizarse, puede y debe hacer hoy, máxime cuando se trata de practicar la solidaridad que no es ni más ni menos que una primorosa manera de beneficiarse a sí mismo.

Y así también la mayoría confía en las promesas que de un "mañana mejor" les hacen sus amos y capataces, mientras que con estúpida desidia se dedican a derrochar su tiempo y energías en divagaciones, amodorramientos, rezos y festividades que en el fondo son la cosa más triste que imaginarse pueda.

Mañana... mañana... ¡Todo tiene una fecha señalada en el calendario de mañana! Al hoy se lo lleva el viento, él mismo se diluye y sin pena ni gloria, muere. Y si no es ello cierto que lo digan...:

El cura que nos ofrece el Paraíso...

El luterano sacerdote que anuncia la vida del Redentor...

El "hermano" masón que promete la fraternidad...

El burgués que a todos asegura la posibilidad de hacerse millonarios...

El líder sindical que solucionará cualquier problema apenas sus "camaradas" lo elijan diputado...

El Estado que se dice defensor de la prosperidad y la soberanía nacional...

Los bolcheviques marxistas-leninistas de Stalin o Kruschef, quienes a golpes de hoces y martillos pretenden imponer la felicidad, la "pasada del puente" y hasta el Comunismo Libertario...

Los políticos de todas las escuelas, los cuales nos demuestran que ya no existe manjar, placer o hartazgo general que no haya sido por ellos prometido...

Y hasta el mismo juez y el carcelero, quienes nos sentencian y nos guardan la libertad... pero para mañana, sólo para mañana, para cuando hayamos terminado de cumplir nuestra condena a cadena perpetua de hoy.

Por COSME PAULES

Mas para qué seguir. Entre tanto, ¿cuál es el hoy que nos hace consentidos? Veamos:

El cura, el obispo, el cardenal, el papa y toda su camarilla viven su propio paraíso a costillas del prójimo, sabiéndolo abatido en el profundo infierno del fanatismo y la ignorancia.

El pastor luterano sigue al pie de la letra la huella de los anteriores... y por si ello fuera poco, de vez en cuando, como en el caso de Mr. Truman, "hermano mayor" de la secta en referencia, ordenan arrojar la bomba atómica sobre no importa qué condenada Hiroshima.

El "hermano" masón practica la fraternidad al revés... odiando a medio mundo y a la mayor parte del otro.

El burgués explota al proletariado, con toda la saña posible, succionándole hasta la última gota de sangre.

El Estado comercia con la vida y la hacienda ciudadanas, jugando al gato y al ratón con todo el mundo, al cual mantiene además aherrojado.

Los bolcheviques pagan todo servicio y creencia con un tiro en la nuca o con las toneladas de tanques oruga que como botón de muestra lanzaron hace bien poco sobre la ya olvidada Hungría.

Los políticos presiden cínica y sarcásticamente todas las bacanales, todas las ferias y miserias que sirven como cortina de humo para tapar todas las mentiras y todos los crímenes de lesa humanidad.

El juez dispara su código contra la sien del detenido, como si se tratase de un obús... y el carcelero le hinca su llave maestra en los riñones...

¡Caramba! ¿Y qué hay a todo esto del hoy para los esclavos del salario; para los necesitados de ciencia y conocimiento; para los humillados; para los odiados y abandonados; para los explotados; para los utilizados como carne de cañón, de infortunio y de lujuria; para los aplastados bajo el plomo de la burocracia erigida en nueva clase social; para los cotizados como mercadería barata a tanto el voto; para los presos y los perseguidos por defender causas justas... En una palabra: para el hombre en general que aspira a ser digno de sí mismo?

Nada más que promesas de un "mañana mejor"; pero no hay que olvidar que esas falsas promesas no son sino un asesinato colectivo. El hoy, tan sólo él, es el que cuenta; éste es la vida, el bienestar, la libertad y la justicia que nos roban los confabulados amantes de ese mañana por siempre inusitado. ¡Conquistémoslo!

La afinidad significa analogía o semejanza de unas cosas o de unos pensamientos. De lo cual se deduce que en un grupo de afinidad ideológica debe haber unidad de pensamientos y finalidades, en la propagación de las ideas afines. En un grupo anárquico, el ideal es la Anarquía. Y Anarquía significa la más alta expresión del orden y de la concepción revolucionaria. En un grupo anárquico tiene lógicamente que existir la armonía, ya que les une un mismo pensamiento y una misma actuación. Este pensamiento, en sus principios básicos, aboga por la destrucción de todo el sistema actual de vida social y económica para substituirlo con el de la libertad y la justicia social. La acción es la propaganda escrita u oral de las ideas ácratas, y para que tenga efectividad y sea acorde con lo que se escribe y con lo que se habla, ha de ir acompañada con el ejemplo individual y con una conducta y una moral anarquistas. Ya que mal se podría propagar el anarquismo sin aplicar las ideas y principios, lo máximo posible, en la vida privada. Propagar contra el Estado y ser político; atacar el sistema de explotación del hombre por el hombre y tener asalariados; decirse ateo y mandar los hijos a la iglesia o a escuelas religiosas; predicar el apoyo mutuo y ser egoísta, es caer en la peor de las inconsecuencias.

Para ser consecuente con el ideal anarquista se debe ser solidario, tener un gran amor a la humanidad, ser internacionalista y no nacionalista y mucho menos regionalista, sin importar el lugar del orbe donde se halle uno y aún cuando sea entre individuos de diferente raza o color; se tiene que ser consecuente con el ideal que se dice sentir, demostrándolo con hechos. Lo contrario evidencia tener alma burguesa. Y si antes se decía ser idealista, sólo era una manera de encubrir los egoísmos materialistas insatisfechos.

Por esto el grupo de afinidad anarquista, con más motivos que nadie, tiene que existir como sol que alumbra con la luz de los ideales anárquicos cuyos rayos tienen que penetrar en los cerebros, irradiando un acendrado amor por nuestros semejantes.

VICENTE SIERRA

(Viene de la pág. 4)

del anarco-sindicalismo de la C.N.T., cuando lo moderno y el menú de moda son los pucherazos y los menestrones. Por eso tuvimos la precaución de taparnos las narices: para prevenirnos contra ese tufo que es el mismo de 1945. Y también el mismo chantage.

Urú Taú

SIMIENTE LIBERTARIA

AÑO III — 2ª EPOCA — Nº 13 — ABRIL-MAYO DE 1961

CORRESPONDENCIA, al Director: JUAN VERDE.

VALORES, a nombre del Administrador: ALBERTO ESPIES. Apartado 8130.